

LA BATALLA DE PAVÍA

Pronto, en concreto, el 24 de febrero de 1525, hará quinientos años de la Batalla de Pavía, la cual tuvo lugar en dicha ciudad italiana entre las tropas del Rey de Francia Francisco I y las del Emperador Carlos V de Alemania y I de España, con la derrota de las primeras, aunque no fue la primera ya que esta sucedió en el mes de junio de 1512, y fue entre Luis XII de Francia frente al Señorío de Venecia, aliados de las tropas suizas que pugnaban por dominar el norte de Italia, dentro de la guerra de la Liga de Cambray.

Salieron victoriosos los venecianos y se restauró el ducado al mando de Maximiliano de Sforza.

Batalla de Pavía		
Guerra de Italiana		
Fecha	24 de febrero 1525	
Lugar	Pavía, Italia	
Resultado	Decisiva victoria del Imperio Español . Francisco I , rey de Francia, cae prisionero	
Contendientes	España	Francia
Comandantes	Antonio Leiva Férrnando de Ávalos Carlos de Lannoy Jorge de Frundsberg	Francisco I de Francia
Medios	17.500 lansquenets 2.000 arcabuceros 6.000 infantes españoles 3.000 infantes italianos 2.330 jinetes TOTAL = 30.830 soldados 17 cañones	30.600 soldados 53 cañones
www.grandesbatallas.es by Paco Domingo		
Bajas	500 muertos o heridos	10.000 muertos y heridos

Figura diseñada por Paco Domingo, disponible en www.grandesbatallas.e



Retrato de Carlos V. 1519-20. óleo sobre madera, 71 x 52 cm. Szépművészeti Múzeum, Budapest. Obra de Bernard van Orley.

Si hay una batalla previa a Pavía que debe ser recordada sobre todas las demás, es sin lugar a duda, la de Bicoca, cuando Carlos I de España y V de Alemania se fijó en el Ducado de Milán, que hasta entonces era dominio francés y, que nuestro César creyó que debía legítimamente gobernar para España. Francia, sin embargo, lo que quería era dominar toda Italia, es decir, toda la península itálica, por lo que el Papa León X, fue al principio, aliado del Rey Carlos al sentirse amenazado por los franceses y, así se formar una gran alianza entre españoles, alemanes y tropas pontificias, un total de 18.000 hombres, a las órdenes de Próspero de Colonna, y que ya, en Francia, su estrategia consistió en una serie de maniobras contra el Vizconde de Lautrec, Odet de Foix, que

intentó en todo momento no enfrentarse al enemigo pero, en abril de 1522 no tuvo más remedio que hacerlo, ya que sus mercenarios suizos, el grueso de sus tropas, estaban muy enfadados porque no habían cobrado una sola moneda del dinero prometido y, que amagaban con volverse a Suiza.

Pese a la superioridad del ejército francés, unos 30.000 hombres frente a 18.000 de la liga, sucumbieron a los arcabuceros de los Tercios españoles, que estaban encima de una loma situados frente a los suizos que estaban abajo, es decir, solo tuvieron que esperarles tranquilamente a que se pusieran a tiro, fue el triunfo de las armas de fuego frente a las armas blancas. Los suizos huyeron al ver caer a 3000 hombres suyos sin ninguna baja por parte española, fue la primera vez que eran derrotados y huían y, de ahí, lo de Bicoca para referirse a algo que resulta fácil de hacer.

Después de la derrota de Bicoca, Francisco I formó un nuevo ejército de 18.000 hombres dirigidos por el Almirante Bonnivet para recuperar el Milanesado a finales de 1523. Prospero Colonna tenía solo 9.000 soldados y se retiró a Milán, algo que no supo aprovechar Bonnivet para atacar y reducirlo, al suponer que el ejército imperial era mucho mayor que el suyo. Colonna gravemente enfermo, fue sustituido por Carlos de Lannoy, muriendo el 30 de diciembre.

Las tropas de Carlos fueron apoyadas por el duque de Milán, Venecia y el marqués de Matua, Carlos III de Borbón, Fernando de Avalos, marques de Pescara y de Alarcón.

Esta campaña sería una de guerrillas y escaramuzas por, antes de entrar en combate cerca de Romagnano, cruzando el río Sesia.

La contienda de 30 de abril de abril de 1524, previa a la de Pavía, fue desastrosa para Francisco I que resultó derrotado y sin ejército, después de quedar diezmado, además de perder armas y equipos.

Posteriormente, el 24 de febrero de 1525, Francisco I, Rey de Francia, intentó conquistar el ducado de Milán, o Milanesado, como lo llamaban los españoles, además de atacar los dominios de Carlos en los Países Bajos y se unía militarmente a Enrique II intentado recuperar Navarra. Además de Francia fue apoyado por tropas navarras o fuerzas de Enrique II, las fuerzas de Venecia y unos mercenarios que tuvo que contratar, por otra parte, muy de moda en aquel tiempo. Frente a estos la monarquía hispánica y el Sacro Imperio Germánico, a los que se unió el Reino de Inglaterra y también, los Estados Pontificios.

Aunque Carlos V, siempre ganó todas las batallas no pudo impedir la invasión en 1524 del Ducado de Milán y obligará a los españoles a poner pies en polvosa, atrincherándose en Pavía.

Por parte francesa intervinieron: Francisco I, el rey de Francia y hombre de armas; François de Lorena comandante del ejército francés; Enrique II de Navarra; Lois de la Trémoille; Richard de la Pole; Guillaume Gouffier, señor de Bonnivet, general francés.

Por parte del Emperador estuvieron: Antonio de Leyva, príncipe de Áscoli, marqués de Atela y conde de Monza, militar español veterano de guerras; Alfonso de Ávalos, II Marqués del Vasto en Nápoles y Grande España, militar ítalo-español al mando de los arcabuceros y Gobernador del Milanesado; Fernando de Ávalos V Marqués de Pescara al mando de la poderosa infantería; Carlos de Lannoy, virrey de Nápoles al mando de la caballería imperial; Carlos de Montpensier, noble francés Condestable de Borbón con Francisco I.

A corto plazo, dicha batalla supuso la captura del Rey francés Francisco I y también, del Rey de Navarra Enrique II, la rendición de las tropas francesas, y la devolución del Milanesado o Ducado de Milán al emperador Carlos V.

A medio plazo, supuso que Francisco I se viera forzado a firmar el Tratado de Madrid, por el que renunciaba de manera definitiva al Milanesado, a Borgoña, a Flandes y a

Nápoles. Después de esto y ya en Francia, Francisco I se desdijo de lo anterior, alegando a su pueblo que se había visto obligado a firmar mediante intimidación y amenaza directa contra su vida y, dos años después, ambos reyes vuelven al enfrentamiento, pero esta vez, al auspicio de la Liga de Coñac, incluido el Papa de entonces, Clemente VII, el cual, receloso del inmenso poder de Carlos V, se sintió amenazado territorialmente, procurando una alianza geoestratégica con Francia, Florencia, Venecia y con el destronado duque de Milán, Sforza y, posteriormente con Enrique VIII de Inglaterra. El fin primordial de esta liga era contrarrestar todo lo que se pudiera al futuro Emperador, que solo aspiraba a poder defender la Europa occidental de los otomanos encabezados por el turco Solimán el Magnífico.

En 1519 el Rey Carlos I de España, obtuvo el título de Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico que, tras la muerte de su abuelo paterno, el emperador Maximiliano I de Habsburgo, fue coronado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. al mismo tiempo, el Rey Francisco I de Francia, también deseaba ser nombrado Emperador, posicionándose contra el Rey de España, al que veía como un enemigo a batir, dada la enorme concentración de títulos que poseía y que, por otro lado, los dominios del César rodeaban los suyos propios.

Carlos V quiso resucitar el Sacro Imperio Romano basado en la unidad católica, pero fracasó por la reforma protestante nacida en la propia Alemania, su otra patria y parte de imperio. Había fundado, sin embargo, el primer imperio de corte colonial de la modernidad, un imperio donde nunca se ponía el sol.

CARLOS I



- Hijo de Juana I de Castilla y Felipe I el Hermoso.
- Nació 24/2/1500 y murió 21/9/1558.
- Soberano de los Países Bajos 1506.
- Rey de España (Aragón y Castilla) 1516.
- Rey de Sicilia 1516.
- Archiduque de Austria 1519.
- Rey de romanos 1519.
- Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico 1520.
- Rey de Nápoles 1516.

Carlos I de España y V de Alemania.

Imagen: Slideshare

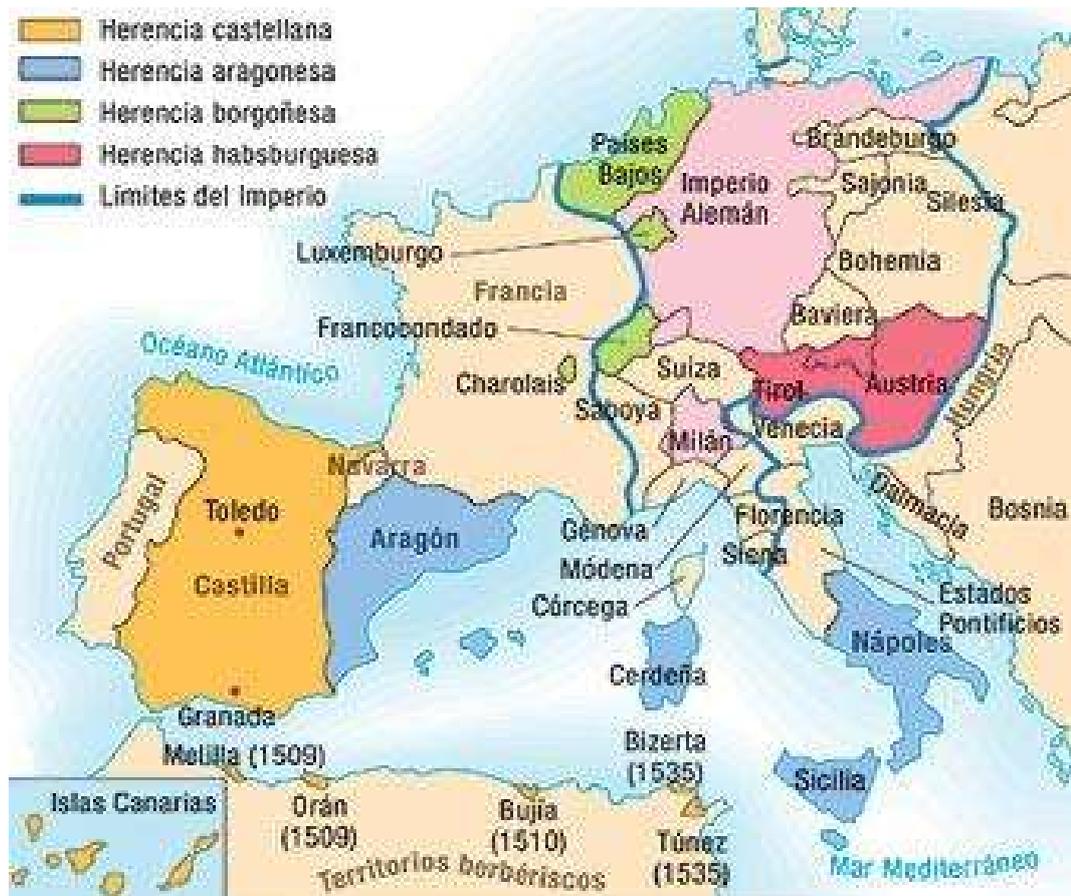


Imagen disponible en biografias.y.vidas.com



Retrato de Francisco I, rey de Francia – Jean Clouet

El 23 de febrero, festividad de San Matías apóstol, víspera de la contienda, el Marqués de Pescara, Hernando de Ávalos, comandante del ejército del Emperador Carlos V en el ducado de Milán, había ordenado a sus sargentos mayores, (segundo oficial al mando de un Tercio y tercero de un Regimiento) españoles que reunieran a sus infantes para una arenga.

Francisco I rey de Francia, llevaba asediando Pavía a escasos kilómetros, unas cuantas semanas, siendo el defensor jefe, el español Antonio de Leiva, parece ser, que tuvo que ejecutar al capitán de los lansquenets alemanes, Eitel Friedrich von Zollern, porque espiaba para el francés y se disponía a abrir las puertas de la ciudad al enemigo.

D. Antonio de Leyva, general de los Ejércitos de España, todo veterano de guerra curtido en mil batallas logró que sus hombres resistieran a pesar de todas las calamidades, especialmente, el clima, el hambre y las enfermedades. Los primeros en acudir en ayuda de estas tropas fueron los alemanes dirigidos por Jorge de Frundsberg.

Mientras, en Pavía, los mercenarios del Rey Carlos comenzaban a quejarse de que no recibir el dinero que habían acordado. Y entonces, los generales españoles empeñaron

sus pertenencias personales para pagar a los mercenarios, y al mismo tiempo los soldados españoles renunciaban a cobrar su sueldo. Al poco de esto, llegaron los refuerzos alemanes, españoles e italianos, obligando a los franceses a refugiarse.

Francisco I creía que los españoles se rendirían cuando se quedaran sin comida, pero, no contó con su fuerte resistencia y menos, con los refuerzos de Carlos de Lannoy y Fernando de Ávalos, que después atacaron a los franceses.

Viendo que la situación era favorable, Antonio de Leyva decidió sacar a sus hombres de la ciudad, uniéndose a los refuerzos y atacando a los franceses desde dos flancos. Las tropas del bando de Carlos derrotaron con facilidad a las de Francisco, por lo cual muchos franceses intentaron escapar.

El Marqués planeó un movimiento con cierto riesgo y, que fue intentar sorprender al enemigo por la noche, quitarles la artillería y abrir un camino hacia Pavía.

Pescara dijo: “La orden será que esta noche a las nueve andarán los atambores sin las cajas, sino solo los palillos tocando por los cuarteles, para que todos armados, y las camisas sobre las armas, saldréis donde se hiciere los escuadrones; y los que tenéis camisas demasiadas, holgad de darlas a los tudescos, y los demás, de sábanas, tiendas, y de lo que más hubiere en el campo, harán capotillos, o de algunos pliegos de papel, sombreretes, para que blanqueen y sean conocido”. A la hora ordenada, las tropas se pusieron en marcha con el mayor sigilo y se quemaron las tiendas. Cuando los franceses se dieron cuenta creyeron, al igual que su Rey, que los soldados imperiales se retiraban por el invierno y que ya por la mañana los perseguiría.

Cuando se volvió a acostar el Rey Francisco, las tropas del César, en vez de ir a Lodi, giraron a su izquierda y silenciosamente se colocaron en las faldas del muro de Pavía, o sea, del coto de caza donde los enemigos se habían acantonado. El Marqués de Pescara había ordenado a los capitanes Salcedo y Santacruz, jefes respetivamente de los

arcabuceros y de los piqueros, que derribaran el muro del coto, empresa nada fácil dada la altura de seis metros de este y del material con el que estaba hecho.

Cuando amaneció, los españoles con los alemanes y los italianos habían logrado penetrar en el parque, aunque más tarde de lo que se había previsto en un principio, lanzándose la infantería española a las órdenes del Marqués del Vasto contra las tropas del francés al mando de Mirabelo, dando comienzo así, la Batalla de Pavía.

En escasas dos horas el Reino de Francia fue derrotado y el Rey Francisco hecho prisionero junto a sus capitanes y casi todos los nobles galos muertos en la batalla.

Y como en todas las guerras y a lo largo de toda la historia, siempre hubo desleales, en esta batalla hubo unos cuantos: el vasco Juan de Urbietta, el andaluz Diego de Ávila, el gallego Alonso Pita da Veiga y el catalán Juan de Aldana, aunque también el Emperador tenía acreditados a unos cuantos franceses en sus filas.

Es de destacar que, Juan de Carvajal, que fue un plebeyo, paje del marqués de Vasto, D. Alonso de Ávalos, quien a su vez era sobrino del marqués de Pecara, todos ellos en la batalla de Pavía, un gran linaje hispano-italiano, fue el que mejor relató la captura del Rey Francisco I y que en palabras de este:

Fue el primero en aproximarse al Valois, que yacía impedido debajo de su formidable caballo, fue Urbietta. Después de escuchar de labios del rey «Yo me rindo al emperador», el guipuzcoano se habría apartado para acudir en auxilio del alférez de su compañía, al que varios franceses trataban de arrebatar la bandera. Mientras tanto, según Carvajal, Diego de Ávila llegó junto al rey y, tras recibir de este su espada y una manopla, trató de sacarlo de debajo de su montura. Al poco habría aparecido Pita da Veiga, quien ayudó a De Ávila a levantar a Francisco I y que recibiría como gaje el collar de la Orden de Saint-Michel del soberano. Tras varias peripecias, cuenta Carvajal, un gentilhombre borgoñón, La Motte, amigo del duque de Borbón,

reconoció a Francisco I y se ocupó de que el monarca fuese puesto a salvo de la furia de los arcabuceros.

El Rey fue encarcelado en la Plaza de la Villa, en la torre de los Lujanes hasta ser liberado después de firmar el Tratado de Madrid en enero de 1526, que no respeto en absoluto.

Juan de Carvajal, después de su aventurera vida como soldado del Rey, ingresó en la Orden de los Dominicos y cambió su nombre por el de Juan de Oznaya. Se sabe que, en 1544, estaba residiendo en el Convento de predicadores de San Ginés de Talavera.



Batalla de Pavía

Imagen de camisetasdelostercios.com

BIBLIOGRAFIA:

Albi de la Cuesta, J., (2017), *De Pavía a Rocroi. Los tercios españoles: 2 (Historia de España)*, Editorial Desperta Ferro, Madrid.

Díaz Gavier, M., (2008). *PAVIA 1525-TUMBA DE LA NOBLEZA FRANCESA*, Editorial Almena Ediciones, Zaragoza.

SITOGRAFÍA:

[BATALLA DE PAVÍA \(1525\) | Historia, causas, desarrollo y consecuencias \(mundoantiguo.net\)](#)

[Carlos V. Fotos: Una herencia fabulosa \(biografiasyvidas.com\)](#)

[Clásicos de Historia \(clasicohistoria.blogspot.com\)](#)

[La batalla de Pavía - Desperta Ferro Historia Moderna n.º 30 \(despertaferro-ediciones.com\)](#)

[La batalla de Pavía, el enfrentamiento en el que los Tercios Españoles capturaron al Rey de Francia » Episodios de Nuestra Historia](#)

[LA BATALLA DE PAVÍA - La Vieja España \(xn--laviejaespaa-khb.es\)](#)